

La Bandera Profesional

Revista de Primera Enseñanza.

SE PUBLICA LOS DÍAS 1.º, 10 Y 20 DE CADA MES

Dirección y Redacción:
Calle de Alfonso XII, 22

Toda la correspondencia al Director.

No se devuelven los originales.

DIRECTOR PROPIETARIO
SATURNINO RODRÍGUEZ

COLABORADORES
TODOS LOS SEÑORES MAESTROS QUE NOS
HONREN CON SUS ESCRITOS

Precios de suscripción:
Año..... 5 pesetas.
Semestre..... 3 »
Trimestre..... 2 »
Pago adelantado.
ASUSCIBO A PRECIOS CONVENCIONALES
Número suelto: 25 cénts.

SUMARIO

Buscando un puerto de salvación, por D. Casimiro Martín.—Vivir no es vegetar, por Zenmeji.—Para el señor Alba.—Asociación de Maestros del partido de Navahermosa.—Al magisterio Español.—Sección Oficial.—Comentarios y noticias.—Notas de la Junta.

Buscando un puerto de salvación.

Hora es ya que nos convenzamos del vergonzoso abandono en que se nos tiene por parte de todos, y que la esperanza lisonjera de nuestra reivindicación, como Maestros, como ciudadanos, siquiera como hombres, resulta engañosa y vana.

La lógica de las circunstancias nos ha obligado a suplicar a los Poderes públicos que dirijan hacia nosotros una mirada intencionada de protección y apoyo, porque la corriente de los tiempos nos lleva, como a todos los demás, por épocas en que las exigencias de la vida son más imperiosas que las de hace medio siglo. Para conseguirlo se han agotado ya todos los medios; pues no ha sido suficiente ni la manifestación verbal ni escrita; ni la potente voz de la Prensa propia y extraña ha abierto la sordera de los hombres de gobierno a dejarse oír de nosotros, ni reuniones, ni asambleas, ni asociaciones, ni comisiones, ni legados no ha servido para nada y nuestra situación económica sigue siendo insostenible de todo punto, y por ende, nuestro valor moral, nuestro decoroso prestigio se ven a cada instante haciendo la comidilla del escarnio, de la injuria, del desdén para gusto de todos..... si antes se nos escarnecía en la escena teatral, hoy, con descaro, se nos vitupera en la plaza pública..... olvidados por las autoridades, a quienes les servimos de *auxiliares* en la misión que el Estado les tiene confiada; la sociedad, (¡no la Patria, que llora nuestra desgracia, que es la suya!), se va tornando ingrata, algo madrastra, siendo nosotros para ella el miembro más útil y de menos coste.

Los sacrificios que por la paz y el orden se imponen lo mismo que por la seguridad de la Patria y la consecución del bien común, por nuestra causa no solamente no son necesarios, sino que somos la mejor garantía de ellos; somos su principio fun-

damental; somos el factor común de todo lo lícito, del orden, del progreso, de la vida social, y hasta formamos parte del sello de un pueblo civilizado; porque su característica siempre lleva por lema la enseñanza.

Con todo, seguimos siendo el «Niño abandonado» en el espesor de la selva del olvido, en donde caminamos por un horizonte de perpetua nocturnidad, sin la esperanza de que surja la aurora de *civilización* y nos anuncie la llegada del día de nuestras reivindicaciones.

Urge, pues, que resuelta y decididamente sacudamos este indiferentismo indeciso que nos hiela, y todos, como uno solo y cada uno por sí, nos lancemos por diferentes caminos en busca de un puerto de salvación hasta conseguir hallarlo.

Quien tenga voz, que hable; el que sepa coger la pluma, que escriba; el que sepa mandar, que guíe, y, si hace falta dinero, el que lo tenga que lo dé, que con dinero, pluma, voz, discreción y..... ánimo se resuelven todos los problemas sociales, por difíciles que sean. Los pusilánimes, los tímidos, los exageradamente *discretos*, los reacios..... que forman el pelotón de los rezagados, pueden quedarse en la selva o ir a retaguardia; pero que se callen mientras los otros marchan. Yo ya sigo mi camino; en el próximo número os diré por dónde voy.

CASIMIRO MARTÍN RAMOS.

Hacemos en un todo nuestras las manifestaciones que el Sr. Martín Ramos publica en *La Asociación*, de Zamora.

Vivir, no es vegetar.

En defensa de la verdad escarnecida y por amor a la justicia, nos proponemos publicar una serie de artículos demostrativos del injustificado abandono en que se nos tiene, y del valor negativo de ciertas afirmaciones gratuitas con las que se pretende oscurecer la labor tenaz y perseverante de una clase digna de mayores respetos, de una clase que ha dado pruebas de noble abnegación, y tan duras algunas de ellas, que no hay ejemplo alguno en las demás profesiones de nada que pueda comparársele.

Toda las clases sociales, desde las más débiles y